

Curso de ACCEP 2019: El maltrato a la mujer

El psicoanálisis, más allá del género. 28 de marzo de 2019

- Introducción: El cuestionamiento de la identidad sexual
- Críticas al psicoanálisis.
- Sexualidad humana. Freud.
- Lacan. La sexualidad no se define por el género.
- Homosexualidad y transexualismo.
- Qué es el movimiento queer.
- Sexualidad femenina.
- Maltrato: El goce Otro. Ejemplo/s

Introducción

La norma heterosexual ya no rige con igual fuerza en los últimos tiempos. Se ha mantenido durante largo tiempo, legitimando la pareja hombre –mujer contra otras opciones. En este proceso, la naturaleza justificaba los semblantes promovidos por el discurso del Otro y los poderes públicos: estado, iglesia, familia conyugal, se aunaron en esta corriente heterocentrada.

Sin embargo, esta forma de ordenación social ha sido sacudida especialmente al final del siglo XX. En primer lugar a causa de los avances de **la ciencia** que han separado sexualidad y procreación.

Los movimientos feministas y el movimiento queer también han contribuido en gran medida a estos cambios por su posicionamiento que está más allá de la norma fálica y cuestiona el poder patriarcal y la segregación a la que se han visto sometidos.

Por otra parte, **la transformación del discurso del amo en discurso capitalista** y la modificación que introduce en el vínculo social, distorsionándolo, fragmentándolo, incide en el “dispositivo de la sexualidad “, surgiendo **un nuevo síntoma**

social que es el cuestionamiento de la identidad en lo que concierne al sexo y a las prácticas sexuales¹. No hay ya Otro que rija y normativice la sexualidad y esto hace síntoma . El sexo no está ya regido por la normas del Otro sino problematizado por el derecho al goce para todos, derecho que se convierte en una obligación

El psicoanálisis, en sus inicios, especialmente en la época de Freud, contribuyó enormemente a levantar las represiones sobre la sexualidad al afrontar el hecho de que existe una sexualidad infantil y que la sexualidad humana no es instintiva ya que en el ser hablante el instinto ha devenido pulsión . Las pulsiones son parciales y no están orientadas genitalmente sino que son polimorfas, por la pluralidad de los objetos a los que se dirigen y porque el goce humano es fragmentado . Es decir que la teoría psicoanalítica se alejó de una idea naturalista de la sexualidad y de los géneros y en la clínica de cada caso ha aprendido que la relación de cada sujeto con la sexualidad, es singular y depende de una construcción propia.

Críticas al psicoanálisis

A pesar de los aportes de Freud, sus discípulos y muy especialmente los de la llamada “Ego Psychology” norteamericana, tomaron posturas conservadoras alejadas de las propuestas de Freud. Convirtieron al psicoanálisis en una teoría **heteronormativa, muy centrada en el padre, calificando a la homosexualidad de perversión y al transexualismo de psicosis**

Las teorías feministas y queers han cuestionado algunos aportes del psicoanálisis como el falo como significante único del sexo en el inconsciente, la visión de la mujer como castrada o la maternidad como salida normal para la mujer freudiana , pero veremos que son lecturas parciales en especial si tenemos en cuenta los aportes de Lacan que amplían enormemente la visión freudiana de la sexualidad y del género al contar con

¹ Gallano,C.:Las realidades sexuales y el inconsciente. Vol. Preparatorio Cita Internacional 2006. ¿ Qué dicen gays y lesbianas? Pág. 345-6. Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano.2006

herramientas nuevas para elaborar otros conceptos o ampliar los ya existentes.

Incluso el concepto de género, como clase, como especie con elementos que tienen características similares, es ajeno al psicoanálisis. Veremos que no se pueden hacer estas clasificaciones binarias y lo que hay son singularidades, referidas a su modo de goce, con las que solo se pueden hacer clasificaciones paradójicas.

Esta presentación se propone hacer una puesta al día de las teorías psicoanalíticas sobre el género y muy especialmente las de Jacques Lacan quien, después de Freud, ha aportado una serie de conceptualizaciones respecto al género que han revolucionado las teorías anteriores, especialmente en lo que respecta a la feminidad.

La sexualidad humana . Aproximaciones a los aportes de Freud

Freud paralelamente a su descubrimiento del inconsciente elabora el mito del Edipo y del complejo de castración.

Constata en la clínica infantil que los niños creen que todo el mundo tiene pene: es la premisa universal del pene o la llamada fase fálica y dicha premisa se comprueba en los niños, pero también en las niñas.

Llega un momento en que ambos sexos aceptan la falta en la madre, de la que deriva la posibilidad de la suya propia y dos posiciones; en el varón miedo a la castración y en la niña la envidia del pene. De ahí Freud deduce el miedo del propietario en los varones, y la audacia femenina de quien no tiene nada que perder.

Este es el momento fundamental del desarrollo psíquico que corresponde **a la entrada en el Edipo de la niña y a la salida del niño. Aquí ya tenemos una disimetría.**

El niño, llega un momento en que al comprobar que la madre tiene una falta, falta que es el deseo, siendo el falo su significante, se separa de ella, sale del Edipo y se identifica al padre y a sus emblemas.

La niña, a diferencia del varón, es en ese momento cuando entra en el Edipo. La separación se produce cuando la niña acepta esa falta y quiere encontrar un sustituto dirigiéndose entonces al padre, de quien podrá obtener una compensación. Este trayecto es más difícil, la separación de la madre deja siempre un resto y además la salida del Edipo no es completa. **Otra disimetría pues hay una parte del goce femenino que queda fuera.**

Freud concede tres salidas posibles para la mujer:

1. La frigidez.
2. La masculinidad.
3. La maternidad.

Para Freud, el falo es el significante único de la diferencia de los sexos, es castrado o fálico. Hay dos sexos, pero un solo significante que los represente por su presencia o su ausencia. Este significante da cuenta de todo el goce que es posible simbolizar mediante el lenguaje, pero deja sin respuesta cuestiones fundamentales de la sexualidad femenina como son la relación a la madre, la entrada y la salida del Edipo, el superyó femenino...

En esta primera aproximación a la sexualidad desde Freud, ya vemos que cada sujeto ha de hacer un trayecto personal para asumir su sexo. La anatomía no basta. Este trayecto en Freud está determinado por el Complejo de Edipo, el padre y la castración, pero no todo el goce está subsumido en el falo, lo que deja en la oscuridad aspectos de la sexualidad femenina e incluso la propia heterosexualidad que no se explica genéticamente y como muestra tenemos a las mujeres que serían “naturalmente” homosexuales.

Esta disimetría entre los sexos, que ya aparece en sus consideraciones sobre el Edipo, se mantiene hasta el final en su obra. Así en dos textos de los años 30 sobre la feminidad plantea la importancia del período preedípico de la mujer y de su relación con la madre.

Lacan. La sexualidad no se define por el género

Para Freud, lo hemos visto, la única inscripción posible de la sexualidad en el inconsciente es fálico o castrado . Con la ayuda de la lingüística , Lacan leerá esta alternativa de la inscripción en el inconsciente de la presencia o ausencia de órgano, **en términos de lenguaje** y separará de este modo, el concepto de falo del órgano masculino y saldrá del binarismo de Freud.

Veamos la evolución del **falo en Lacan**:

Si en Freud era tiene o no tiene, y estaba cercano aún a la realidad anatómica del órgano masculino y su detumescencia en Lacan pasa por lo siguientes pasos :

- Significación: Metáfora paterna → el falo como significación del deseo materno, distanciado ya del órgano. Este proceso está mediado por el Significante del Nombre del padre
- Significante: permite que el sujeto pueda nombrar su propio deseo, singular, que será tener en el varón y no tener pero poder serlo en la mujer. Es el significante de la falta en ser que el lenguaje introduce en el ser humano. Existe la opción fálica pero también otras que no se sirven del falo.
- Pasamos al Falo como Función fálica, apoyándose en la lógica es decir $f(x)$, en relación al goce que en el Seminario Encore con los cuantificadores establece mediante cuatro fórmulas en relación al goce y dos posiciones, lado todo fálico y el lado no todo fálico . Son las llamadas fórmulas de la sexuación.

De ahí se deducirá un goce fálico, cerrado, totalizador, definido, marcado por el uno que se itera en la función fálica y un goce Otro o suplementario que es ilimitado, abierto y que ex-iste a este uno cerrado, quedando por tanto fuera de lo simbólico. El goce fálico, es el que puede darnos acceso a objetos de satisfacción (partenaires sexuales, hijos, bienes, éxito, influencia). Se trata de placeres atravesados por un límite que llamamos la castración, y en ese sentido, siempre atravesados por un cierto malestar, por el exceso o por el defecto. Pero una parte de este goce no se deja atrapar ahí, es lo que Lacan lo llama el no-todo, el dominio de lo que no se inscribe bajo el significante fálico, que es el del límite.

En este recorrido en el que Lacan va separando el falo del órgano y situándolo como una función de goce, resulta evidente que sexualidad humana es una construcción y no un producto del desarrollo. **No es una sexualidad natural, sino simbólica.**

Lacan pues, extraerá las consecuencias que la disimetría de los sexos en relación al falo conlleva al nivel del goce configurando distintas modalidades de goce en uno y otro. La disparidad de los goces de hombres y mujeres le llevará a plantear que no hay relación sexual .

Esta disimetría de los sexos respecto al goce la plantea en un **proceso llamado sexuación**. La sexuación requiere una lógica en tres tiempos:

1-La diferencia sexual anatómica. Es un real mítico que se resignifica por la segunda etapa.

2-Es el tiempo del discurso sexual. La naturaleza solo se puede interpretar a partir del significante. Así pues se distinguen los sexos como niña y niño. Este “se” es el discurso del Otro. Cuando los adultos ven un niño o una niña, esperan que se comporte como tal; son los criterios fálicos Este es el llamado género que es el resultado de un proceso identificatorio marcado por lo que el discurso dice de el o de ella.

3-Tiempo de la sexuación. Aunque hay solo una función de goce en el lenguaje, que es la fálica, hay dos maneras de inscribirse todo o no-todo fálico. Posicionarse del lado fálico, o del lado no todo fálico no depende de la anatomía ni del género. Veamos: las mujeres por su goce, que no todo es asimilable dentro del significante, de lo simbólico, se definen como no-todas en este goce. Esto no significa que no estén del lado fálico, sino que están en parte. De este lado de la sexuación también pueden estar los hombres y un ejemplo de ello que cita Lacan son los místicos, como S Juan de la Cruz. Este tercer tiempo depende de una íntima elección de goce, inconsciente, pero propia, singular.

Estas dos posiciones todo o no-todo en la sexuación, que no son simétricas, sino discordantes, le permiten decir a Lacan que no hay relación sexual.

Pero además Lacan no teoriza la sexualidad en términos de género sino en términos **de deseo que no está determinado por el género sin por el objeto a, que es asexuado.** Es el objeto perdido y lo llama objeto pequeño a que es un objeto recortado del cuerpo por la Demanda del Otro, y adopta diversas formas: la mirada, la voz, el seno, las heces. Es alrededor de este objeto que circula la pulsión, y eso no permite ningún abordaje en términos de genitalidad, de norma, de género. Hacer el amor no consiste en un encuentro entre un hombre y una mujer, sino con el objeto *a* tomado del cuerpo del partenaire en el fantasma.

Esta importancia que Lacan da al objeto *a* también nos recuerda que muchos placeres sexuales no tienen que ver con los genitales. El objeto *a* por su multiplicidad y por su separación de lo genital, multiplica las posibilidades del deseo.

Hemos visto que la diferencia sexual se aborda a partir de la relación del ser hablante con el goce, Si bien algunos autores podrían ver en estas fórmulas dos posiciones en relación a lo femenino o a lo masculino (aunque ya dijimos que en el lado no todo hay también hombres y que las mujeres están también del lado fálico y el goce no todo es contingente, episódico) pero

cuando Lacan en su última enseñanza introduce **el nudo borromeo**

ya sale totalmente de este binarismo. Cada ser hablante tiene una manera singular de anudar los tres registros y esto primará sobre su relación al goce fálico que se encontrará a partir de ahora cernido por el nudo Borromeo.

Homosexualidad y transexualismo

Vamos a abordar ahora cual ha sido la influencia del psicoanálisis y qué posición toma hoy en cuestiones tan actuales como la homosexualidad , el transexualismo y los transgéneros

Comenzaremos con la homosexualidad. El propio Freud, en una carta a una madre de un homosexual le dice: *No es ninguna ventaja, pero no es una enfermedad, es una variante del desarrollo sexual y no podemos cambiarla .*

A pesar de esta posición de Freud con respecto a la homosexualidad las sociedades psicoanalíticas no permitían que los homosexuales fueran psicoanalistas y la propia Anna Freud , que compartía su vida con una mujer, prohibió a los homosexuales ejercer el psicoanálisis.

Con respecto a ley del matrimonio homosexual y a la posibilidad de que estos tengan hijos, hay posiciones contrarias desde el movimiento psicoanalista y algunos alegan que una pareja homo, no transmitiría la función paterna o materna, lo cual está totalmente contradicho por la realidad de los matrimonios homosexuales y porque la función paterna es eso, una función, separada del progenitor que la ejerce, sea varón o hembra y la función materna está muchas veces muy arraigada en los homosexuales masculinos que pueden perfectamente sostenerla.

Con respecto al transexualismo ciertamente el psicoanálisis ha estado muy influido por las afirmaciones de Lacan en los Seminarios ...”o peor” y “De un discurso que no fuera del semblante” en el que dice que error del transexual es tomar el

Significante por el Significado lo que induciría a pensar que se tratarían de casos de psicosis. Sin embargo no se puede generalizar y como siempre en psicoanálisis hemos de tratar cada caso en su singularidad. Hay que diferenciar el transexualismo HM del de MH , los transexualismos con o sin intervención quirúrgica, e incluso en estos tener en cuenta la iatrogenia de la medicina y la banalización de la cirugía en nuestros días, que empuja a la intervención.

Qué es el movimiento queer?

El movimiento queer, tiene un carácter político que desafía la biopolítica,- término foucaultiano que se refiere al control del estado sobre los cuerpos. Es una forma de resistencia mediante una subversión de las identidades y de la construcción social de los géneros. Proviene mayoritariamente de los movimientos de feministas lesbianas norteamericanas muchas de ellas universitarias e inspiradoras de los Gender Studies.

Pero así como los movimientos queer denuncian la construcción del sexo en su forma imaginaria influida por el discurso social, el psicoanálisis lacaniano puntualiza más y sitúa el sexo del lado de lo real, más allá de los dispositivos de imagen. Las identidades no son más que posiciones imaginarias para enfrentarse a ese real, a ese agujero que hay en el centro del sexo, por el cual cada sujeto ha de encontrar su solución.

El psicoanálisis acepta que hay cuerpos sexuados de diferente manera, hay hombre y mujer, ² pero no esto no significa que **sepamos en qué consiste esta diferencia**, qué es ser hombre o ser mujer. Eso es lo real.

Qué haya cuerpos sexuados, no significa que el cuerpo sexuado hombre haya de identificarse con los valores imaginarios

² Lacan, J.: Seminario 19 “...o peor”, “Que el sexo sea real, no da lugar a la menor duda. Y su estructura misma es lo dual, el número dos. Piénsese lo que se piense, no hay más que dos: los hombres y las mujeres” pág 152-3. Paidós 2012

masculinos o los del cuerpo sexuado mujer, con los valores imaginarios femeninos.

El cuerpo sexuado- tal y como he intentado mostrarles, es el resultado de un proceso simbólico, subjetivo, la castración producida por el lenguaje. Como consecuencia de ello hay una disparidad entre el sexo biológico y posición subjetiva de goce. Hay diferencia entre los sexos , pero no se sabe en qué consiste .

Sexualidad femenina. El Otro goce

Hemos visto a partir de las fórmulas de la sexuación que Lacan habla de dos posiciones respecto al goce, una, la fálica que se inscribe en el inconsciente , está cernida, determinada y localizada. La otra, llamada goce Otro o goce suplementario (no complementario) , más allá del fálico , es ilimitada y no está determinada por el significante. Es un goce que se experimenta pero del que nada se puede decir. El hecho de que sea un goce no inscrito, hace que se viva como unas experiencias de despersonalización, de ruptura...es decir no son experiencias agradables, como se puede erróneamente pensar, sino al contrario. Es angustiante, no identifica, despersonaliza. Es por otra parte un goce contingente, es decir que algunas mujeres lo experimentan pero de forma episódica.

El amor , apacigua estas manifestaciones del goce otro, porque da un plus de identidad. Por ello su pérdida es tan dolorosa para las mujeres. Pero el amor es

El sexo femenino, como sede privilegiada del no-todo es el lugar de ese goce desconocido, insaciable e inconcebible para todo sujeto atrapado en la lógica fálica. Por ello se lo teme y se lo odia. La propia mujer tiende a huir de ello muchas veces haciendo el hombre y rivalizando con el. El hombre, por su parte, degradando a la mujer y convirtiéndola en un objeto fetiche . Ambas son formas de alejarse de la confrontación con el principio femenino o no-todo fálico, de huir de la alteridad, de pretender

que todo se conforme a lo mismo. Lo que está fuera del orden fálico inquieta.

Maltrato

Ese goce, angustia a hombres y mujeres y es la base de muchas de las actitudes de rechazo hacia la mujer, de violencia y segregación ya que esa parte Otra inquieta. Por ello se la cubre con velos, se la margina, llegándola a agredirla.

En la violencia a la mujer, hay un aspecto estructural , que remite a ese goce.

Lacan da las razones del odio anti mujer en *La Etica*, cuando dice que el sexo femenino es inaprensible, ilimitado, que no puede ser captado de ninguna manera, que no está causado por ningún objeto plus de goce de los que hay a la mano, que por su semejanza con lo real este goce produce odio, horror, rechazo, y que el goce femenino estaría en el origen de todas las segregaciones.

El intento de salir de esta violencia , a la que nos condena la realidad sexual, por el lado de la igualdad, confundiendo la igualdad de derechos y deberes con la negación de la diferencia , no puede llevarnos más que a lo peor.

Tiene que haber una igualdad ente los sujetos, pero sabiendo que no hay una paridad entre hombre-mujer y que cada ser hablante está sometido a la castración pero que hay diferentes maneras de hacer con ella. Hay singularidades.

La dualidad del goce en las mujeres, que incluye esa Otra realidad sexual, ese real irreductible que se manifiesta, quizás más para la no toda que para cualquier otro- pues hay un redoblamiento del real de la estructura- y que se presenta muchas veces con angustia y dolor, pero que hay que considerarlo.

En la experiencia analítica, esa parte Otra, ese real, irreductible para todo sujeto, que no se enuncia, pero que se puede manifestar en forma de afectos enigmáticos, por ejemplo, hay que reconocerla como tal, lo que no impide que una vez que se haya tenido una idea sobre ese real, poder sentirse feliz de vivir³.

Carmen Lafuente

³ Soler, C.: El decir sexuado o la Otra realidad sexual. Las realidades sexuales y el inconsciente Heteridad 6. Revista de la Internacional de los Foros y de la EPFCL. Cita Internacional de Paris 2006